**Alice W. de Wilmer (1907-1984)**

**UCOCultura, Universidad de Córdoba**

**Del 19 de febrero al 12 de Mayo de 2024**

**HOJA DE SALA**

**REDACTADA EN LENGUAJE CLARO**



UCOCULTURA

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Textos:

Victoria Díaz Zarco

Federico Castro Morales

**Bienvenido a la exposición de Alice W. de Wilmer**

Con la olaboración de:

Esta exposición es un homenaje a la escultora argentina Alice Wiendenbrüg. Ella nació en Mendoza en el año 1907 y murió en Madrid en 1984.

El marido de Alice era de origen alemán. Alice eligió su apellido

como nombre artístico: Alice W. de Wilmer.

Alice W. de Wilmer es conocida en Córdoba por ser la autora de un busto de Manolete.

Esta pieza ganó el primer premio de escultura en la III Exposición de Arte Taurino.

Este concurso lo organizó la Facultad de Veterinaria en 1948.

Por eso esta escultora está muy unida a la Universidad de Córdoba.

El hijo de Alice se llama Curt Wilmer.

En el año 2008 Curt donó este busto de Manolete fundido en bronce al Ayuntamiento de Córdoba.

Curt quería que se expusiera en el Museo Taurino y allí podemos visitarlo.

Curt ahora, en 2024, cede a la Universidad de Córdoba más de 50 obras realizadas por su madre a lo largo de su vida.

Así Curt refuerza la unión de su familia con Córdoba y su universidad.

Con esta exposición queremos que se valoren sus aportaciones artísticas.

**Qué exposición vamos a ver**

La exposición que vamos a visitar se encuentra en el pasillo exterior y en la sala de exposiciones en la segunda planta del edificio de UCOCultura.

El título de la exposición es Alice W. de Wilmer (1907-1984).

Con este título te invitamos a que recuerdes su nombre y el tiempo en el que vivió.

Ella fue una creadora importante. Obtuvo reconocimientos, buenas valoraciones críticas y encargos oficiales. Sin embargo, luego fue casi olvidada.

Las piezas expuestas se han reunido en cuatro secciones:

Diversas y elegantes

Animalario

En el Edén

Retablo

Muchas de estas esculturas fueron modeladas en barro y luego fueron fundidas en bronce o en hierro.

Ella modelaba el barro de manera somera, sin dar un acabado pulimentado, dando la sensación de que sus figuras estaban abocetadas.

En la superficie del metal incluso podemos apreciar la huella de sus dedos y de los utensilios que empleaba para modelar el barro.

Aunque realista, sus obras tienden a la simplificación formal, la estilización y el esquematismo.

El desnudo femenino y las personas de su entorno más próximo son tema frecuente de sus esculturas. También modela sus mascotas y otros animales, así como temas religiosos.

En una pantalla de televisión se suceden imágenes de obras de grandes dimensiones que están en parques y jardines o en edificios oficiales y de esculturas no expuestas.

**Quién fue Alice W. de Wilmer**

Alice nació en 1907 en Mendoza, en Argentina, hace más de cien años.

Cuando cumplió diecisiete años su padre la envió a Alemania.

Allí se formó para ser escultora.

Durante los años de estudio y formación en Alemania, entre 1924 y 1931, viajó a muchos países para conocer el arte y la cultura de la antigüedad: Grecia, Roma, Egipto.

Con 33 años vino a vivir a Madrid y allí vivió de manera casi ininterrumpida hasta su muerte en 1984.

En los años cuarenta la escultura en España era un arte realizado especialmente por hombres.

Alice fue una de las pocas mujeres que se dedicaron a la escultura en España en ese momento.

En 1946 comenzó a dar a conocer su obra en exposiciones colectivas, como el Salón de Otoño organizado por la Sociedad Española de Pintores y Escultores. También acudió a la Exposición Nacional, que era el gran acontecimiento artístico del país, convocado por el gobierno de España.

Ella realiza una obra realista aunque no se recrea en los detalles.

Representa los rasgos de la figura humana envuelta en una manta.

Alice buscaba un nuevo lenguaje artístico.

Sus figuras parecen bocetos.

Los bocetos son los primeros rasgos que se hacen.

Tres piezas nos indican los cauces por los que discurre el arte de Alice W. de Wilmer en los años de 1946 a 1948, momento clave para su consolidación como escultora: **Frío**, realizada en 1946; **El Espíritu y el Trabajo**, modelada en 1947, y dos esculturas conmemorativas, una dedicada al **General San Martín** y otra al torero **Manolete**, realizadas en Madrid en 1948.

En 1947 Alice viajó a Argentina para visitar a su hermana mayor, que

vivía en Mendoza.

Alice se quedó allí casi un año para hacer una gran escultura para la puerta de entrada a una feria industrial organizada por el Ministerio de Economía, Obras Públicas y Riego.

En este recinto se celebraba la 12 Fiesta de la Vendimia de Mendoza.

La pieza realizada por Alice tenía enormes dimensiones ya que mide más de ocho metros de altura.

Esta obra nos confirma el dominio en la representación de la figura humana en el tamaño monumental.

Alice W. de Wilmer regresa a España en 1948 después de esta breve etapa argentina.

Realiza entonces la escultura dedicada al General San Martín, el fundador de la nación argentina, que fue expuesta en la I Bienal Hispanoamericana de Arte celebrada en Madrid en 1951 y donada más tarde al general Perón, presidente de la República de la Argentina.

En 1948 también participa en la tercera Exposición de Arte Taurino celebrada en Córdoba (España) con un busto dedicado a Manolete, el torero cordobés que acababa de morir en la plaza de toros de Linares, en Jaén.

El jurado del concurso le concedió el primer premio.

Este premio tiene mayor valor por dos razones.

1º) En primer lugar porque Alice superó a Juan de Ávalos (1911-2006) que era el escultor más famoso en ese momento en España.

También ganó a Amadeo Ruiz Olmos (1913-1993) otro escultor representativo de esa época y entonces profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba

2º) En segundo lugar porque el presidente del Jurado fue el marqués de Lozoya (1893-1978). Siendo el director general de Bellas Artes no optó por los escultores mencionados, cuyas obras eran más acorde con las orientaciones del arte oficial del franquismo.

Después de este éxito, la escultora prepara su primera exposición individual en el Museo Nacional de Arte Moderno de Madrid en 1949.

La muestra fue impulsada por la Embajada de la República Argentina.

Los críticos de arte valoraron la capacidad expresiva de la escultora.

También destacaron la facilidad de Alice para humanizar la materia.

Ella combinaba el rigor de la escultura centroeuropea con su carácter latino.

Después llegaría otro importante encargo, en 1952 ejecuta La Curación del Ciego, un relieve tallado en madera para el altar de la capilla del Ministerio de Información y Turismo, cartera que ocupaba Manuel Fraga Iribarne.

En 1955 participa en la Exposición de Escultura al Aire Libre que tuvo lugar en los Jardines de María Luisa; un evento organizado por el Ateneo de Sevilla y el Club de la Rábida en el que participaron escultores que adquirirían especial reconocimiento: Eduardo Chillida o Pablo Serrano.

En la década de los sesenta y setenta nuestra escultora realiza piezas de menor formato cuya temática incluye la representación de la figura de la mujer, los miembros de su familia. Son años de plenitud y disfrute de una existencia grata en el entorno privado.

Su actividad expositiva es menor, aunque la investigación formal y el avance hacia un arte más sintético y expresivo continúa a través de piezas cuya temática se enriquece con piezas dedicadas a sus mascotas y otros animales, así como algunas piezas de tema religioso.

OBRAS EXPUESTAS

A continuación centraremos la atención sobre algunas de las piezas expuestas en UCOCultura, integradas en las cuatro secciones que componen esta muestra.

1.- **Diversas y elegantes**

La primera sección que visitamos se titula Diversas y elegantes.

La mujer está presente en muchas obras Alice W. de Wilmer.

Ella aborda la figura de la mujer desnuda o caracterizada con la vestimenta que mejor refleja su condición, procedencia o situación, resaltando su elegancia y diversidad.

Debido a su pasión viajera, retrata a mujeres de diferentes latitudes y procedencias.

Sus modelos son mujeres humildes y acomodadas.

**Mujer india**, 1945

Alice vivió su infancia y adolescencia en Mendoza.

En esta zona de Argentina existían muchas comunidades indígenas.

Ella se relacionó con personas indias porque su abuelo cultivaba viñedos y fabricaba vino en sus bodegas.

En estas tareas agrícolas participaba población originaria.

Por este motivo dedica algunas esculturas a las mujeres indígenas.

En la exposición mostramos dos retratos de mujeres indias.

La primera es de 1940 y representa a una mujer de cuerpo entero con el torso desnudo y una falda larga de tejido artesanal.

La segunda escultura se titula Mujer india.

Esta pieza fue modelada en 1945 y muestra a una mujer india con un recipiente sobre la cabeza andando con elegancia.

El cuerpo va abrigado por un gran manto y una falda que le cubre los pies, característicos de la artesanía popular.

El arte indigenista peruano difundió un modelo similar.

**Modelo**, 1964

Escultura en barro fundida en bronce

Alice en sus esculturas de mujeres transmiten una sensación de armonía y plenitud vital.

Esta habilidad la despliega cuando retrata a mujeres pertenecientes a grupos sociales más acomodados.

En esta pieza muestra a una mujer ataviada con un vestido y peinado sofisticados.

La actitud de la mujer sugiere encontrarse en un desfile de moda mostrando un vestido de alta costura.

**Sirikit**, 1981

Escultura modelada en barro fundida en bronce

En estas representaciones de mujeres podemos percibir la fortaleza expresiva de Alice y su sensibilidad frente a las complejas situaciones del tiempo que le tocó vivir.

La fascinación por los tipos orientales le lleva a realizar esta escultura.

Su título evoca a la belleza de una de las mujeres más famosas en todo el mundo desde que se casara con el rey Bhumibol Adulyadej. Sus vestidos los diseñó durante más de veinte años Pierre Balmain y otras marcas de alta costura.

2.- **Animalario**

La segunda sección de la exposición está dedicada a los retratos de animales.

**Animales domésticos**

Estos animales son mascotas que viven en el hogar, como perros o gatos.

Alice también modela las palomas y cuervos que se posan confiados en el jardín.

Ella es muy observadora.

La artista sabe representar la actitud de los animales y los retrata en sus posturas más habituales.

La forma en la que nos miran los gatos y la paloma refleja la unión que existía entre las mascotas y su dueña.

**Potro**, 1968

La familia Wilmer era muy aficionada a la hípica y a las carreras de caballos.

Por este motivo Alice retrata caballos en diferentes etapas de su vida artística.

Ella representa la alegría y energía del potro.

3.- **En el Edén**

La tercera sección de la exposición se titula En el Edén

Esta sección está integrada por figuras desnudas, casi siempre femeninas.

Alice practica modela figuras desnudas desde el inicio de su carrera como escultora.

Ella utiliza como modelos a miembros de su familia y personas a las que se siente unida.

Al poder reconocer a las personas que sirvieron de modelo estas obras tienen un carácter íntimo o privado.

Las esculturas reflejan una vida en la naturaleza. Una vida feliz en la orilla del mar y en el jardín de la casa.

Alice nos muestra a su hijo con diferentes edades.

También nos enseña cómo ha crecido su familia retratando a sus nietos Ana Alicia y Curt Allen.

Alice nos ha dejado una obra personal e innovadora, marcada por gestos espontáneos y una gran intensidad emocional.

**Hermanos**, 1976

Escultura modelada en barro fundida en bronce

Este grupo escultórico está formado por dos figuras modeladas de manera rápida.

Parece una instantánea fotográfica.

El modelado es brusco y esquemático, sentimos estar ante bocetos.

Ella capta el movimiento y la conexión que existe entre los dos personajes.

**Andando contra el viento**, 1978

Escultura modelada en barro fundida en bronce

En esta escultura apreciamos a una mujer caminando contra el viento.

Tenemos la sensación de que la figura está andando por la playa.

Avanza con las manos apoyadas en la cintura y el rostro alzado para sentir la brisa en la cara y en el cuello.

El movimiento y la intensidad del aire son sugeridos por la posición de la melena y la falda empujadas por el aire.

Tenemos la sensación de que capta el instante más vivo, previo a la acción.

**Desnudo reposando**, 1977

Escultura modelada en barro fundida en bronce

La figura de la mujer es representada con gran naturalidad, no parece que esté posando para ser retratada.

Esta escultura tiene una gran plasticidad y captación de la personalidad de la modelo.

**Ana Alicia junto al mar**, 1977

Escultura modelada en barro fundida en bronce

En esta pieza vemos a la nieta de la escultora en una escena típica de playa.

Ella comprueba con la punta de su pie la temperatura del agua antes del baño.

Es una figura de cuerpo entero de gran equilibrio y plasticidad.

Alice logra captar el momento preciso, el instante que mejor representa la acción.

4.- **Retablo**

La cuarta sección de la exposición se titula Retablo

En el retablo que preside la sala se presentan retratos organizadas en tres filas.

Incluye retratos de personas con las que compartía su vida cotidiana y a los que quiere recordar e inmortalizar.

También hay figuras que simbolizan algunos valores éticos y religiosos.

En la parte superior se muestran Virgen de la nieve, María y José y una monja rezando.

En la franja central se encuentran los bustos de su padre, su marido, y su hijo Curt, así como los de sus nietos Curt Allen y Ana Alicia.

Estas esculturas reproducen de forma fiel los rasgos de los modelos y su carácter y sentimiento.

El parecido es extraordinario.

Destaca el autorretrato de Alice W. de Wilmer.

En un autorretrato la artista se representa a sí misma.

En la banda inferior se encuentran retratos de cuerpo entero del marido de Alice y de su nieta Ana Alicia.

Además de retratar a su familia, Alice realizó retratos de personas diversas que encontraba cuando conocía nuevos lugares.

Ella era una persona empática e inclusiva. Empático quiere decir que se identifica con la persona que ve, habla o retrata.

**Violinista Jorobado**, 1948

Escultura en madera

Es la única obra en madera presente en la exposición.

En esta escultura apreciamos el excelente trabajo de talla y pulido.

La artista al representa a este violinista jorobado quiso mostrar el embelesamiento del intérprete que logra dar lo mejor de sí mismo a través de la música.

**Primavera en París**, 1966

Escultura modelada en barro fundida en bronce

A Alice le apasionaba viajar.

Cuando viajaba a ella le interesaba conocer otras culturas y observar el comportamiento de los paseantes.

En esta obra ofrece la visión de un grupo de personas sentadas en el banco de un parque de la capital francesa.

Una pareja se abraza, un señor contempla el suelo y una mujer alza su rostro para disfrutar de los rayos de sol.

Podemos considerar esta pieza una obra costumbrista, quiere decir que se fijaba en las costumbres y personajes típicos del lugar.

**Niño pidiendo limosna**, 1971

Escultura modelada en barro fundida en bronce

La delgadez, la longitud de sus brazos y la expresión desaliñada del muchacho contribuyen a reforzar el carácter desenvuelto de quien debe despertar la compasión y generosidad de los demás para lograr su limosna.

Exposición

**Alice W. de Wilmer**

Organiza:

